3 Octubre 1804-1910

HERMANOS: *Hoy es el glorioso aniversario del nacimiento de Allan Kardec; hoy hace 106 años que este coloso del pensamiento vino al mundo, como emisario divino, para dar á la humanidad el pan de la sabiduría, de la excelsa y áurea verdad.*

¡Cuán pocos son los que recuerdan al Maestro, cuán pocos los que tienen presente esa fecha augusta de su nacimiento, cuán pocos la celebran con un pensamiento de Amor hacia los espíritus que pelean en las regiones del mal y de la inercia! ¡Cuán pocos contemplan y admiran la grande obra del Maestro con la sinceridad de un corazón bueno y la intuición de una dicha inefable!

Hermanos, Kardec no puede ser olvidado. Por eso nosotros, pigmeos del pensamiento, átomos de la intelectualidad espírita, tejemos en este día una corona de dulces añoranzas para colocarla sobre la cabeza del Maestro.

LA REDACCIÓN.

Nuestros Colaboradores



Don Joaquín Huelbes Temprado

Con profundo respeto y veneración pronunciamos este nombre.

Ningún espiritista español desconocerá las enseñanzas filosóficas, científicas y morales que han nutrido las columnas de las revistas españolas, por espacio de más de 50 años, con la savia de la Luz y la Vida inagotables que se desprenden de su mágico y potente pensamiento.

Ha sido, es y será aun durante muchas docenas de años, el luchador infatigable, el médico insigne, el abogado ilustre, el rígido mantenedor de la ciencia espírita.

Su numen poético ha producido estrofas de belleza incomparable; su claro entendimiento ha creado intuiciones, hipótesis y generalizaciones que llevan en sí un sello imborrable de verdad científica; su caridad inagotable ha encontrado en las miserias humanas perpetuo manantial donde sumergir su noble corazón.

Tal es nuestro hombre.



Muchas veces, admirando la noble figura del Dr. Huelbes, han surgido en mi mente las preguntas: ¿Será posible que este hombre, como todos, esté destinado á morir en el término de unos cuantos años? ¿No será su karma distinto de la ley que rige las vidas de la mayoría de los hombres de este planeta? Y nos hacíamos estas preguntas porque Huelbes Temprado no es un hombre como los demás: Huelbes Temprado, está saturado de algo inefable, de algo divino que le asemeja á un iniciado, á un yoga, á un Dios. Y así es; su fuerza mental es tan grande que lejos de envejecer, rejuvenece, y tiene marcado el límite de su existencia actual en los 200 años. Locuras, se dirá, de una mente enferma, alucinada ó loca. Pero, á pesar de las exclamaciones burlonas de los ignorantes, D. Joaquín Huelbes, inmutable ante ellos, sigue su marcha por el sendero de la vida que ha de conducirle á cumplir tal fin.

¿Lo alcanzará? Nosotros así lo creemos.

***

¿Quién, pues, ante serenidad tan magestuosa, no siente necesidad de investigar la ley cíclica de la existencia del Dr. Huelbes? Y al hacernos tal pregunta, surgen estas otras formuladas por Quintín López: «¿Estamos predestinados? ¿Resulta el porvenir un encerado en blanco ó es un libro en el que todo está escrito y todo previsto?»

Si consideramos la ley septenaria que rige el Universo, deduciremos que esta misma ley ha de saturar y regir las existencias individuales; porque ¿qué es el hombre sino una síntesis y reflejo del Macrocosmos?

El número 7 parece un número mágico, en efecto, cuya producción y desarrollo, obedece á leyes notables, que se separan algo de las que rigen los demás números.

Multiplíquese el número 7 por 15.873 y se obtendrá un número formado por seis unos. Multiplíquese sucesivamente por 31.746, 47.619, 63.492, 79.365, 95.238, 111.111, 126.984 y 142.857 y se obtendrán, de la misma manera, productos formados por seis doses, por seis treses, por seis cuatros, etc., etc., hasta llegar al último producto que estará formado por seis nueves. ¿Hase visto, pues, cosa más original? Pero si examinamos los diversos multiplicandos considerados para obtener tan extraños resultados, veremos que cada uno se halla formado por la suma de su precedente con el primero de la serie y, concluiremos, por lo tanto, que todos forman una progresión aritmética cuya razón es dicho primer término. He aquí, pues, una nueva sorpresa del número 7. Por último, si efectuamos la división $\frac{1}{7} = 0'142857$ nos encontramos con que da lugar á una fracción decimal periódica pura cuyo período es precisamente el término noveno de aquella progresión. El número 7 nos proporciona, pues, sorpresas tanto más inauditas cuanto más ahondemos en sus oscuras y enmarañadas propiedades. ¡Oh, la magia de los números!

Pero la ciencia, dice Roso de Luna, toda está saturada del número, y nosotros añadiremos que lo está más del número 7. En efecto: siete son los colores del espectro, siete los ciclos lunares, siete los poliedros regulares, siete las no-

tas fundamentales del sonido... ¿á qué continuar? Un observador atento encontrará el número 7 y sus múltiplos, en todas las aplicaciones de la ciencia, en todas las producciones del arte y en todos los fenómenos de la vida.

Apliquemos, pues, el número 7 al ciclo vital del hombre, y estudiémoslo en el Dr. Huelbes cuya biografía pretendemos hacer.

***

Pero la vida del sér puede reducirse á dos clases de movimientos. El primero se verifica de afuera hacia dentro y mediante él recibe en sí el sér todas las impresiones de lo exterior que producen en su interior las representaciones, imágenes ó copias, síntesis y reflejos de la realidad. Este primer movimiento se halla, pues, caracterizado por una *modificación* del Medio sobre el Yo; de lo exterior sobre lo interior; del Universo sobre el individuo; en una palabra, del Macrocosmos sobre el microcosmos. Llamemos, pues, á este primer movimiento de la vida individual *modificación externo-interna* mediante la cual el medio introduce en el *yo* los elementos de la realidad. Véase inmediatamente otro movimiento *interno-externo* mediante el cual introduce el sér en el mundo el sello de su iniciativa como agente individual, ó más bien aun, colaborador, en el grado evolutivo que su desarrollo espiritual le consiente, en la obra general. Es, pues, este segundo movimiento una modificación del individuo sobre el medio, de lo interno sobre lo externo, del microcosmos sobre el Macrocosmos.

Esta acción y reacción que caracterizan la vida de todo sér, nos han de servir ahora para formar el ciclo evolutivo del individuo. Podemos comparar éste, podemos concebir el sér como un centro atractivo y asimilador de energías cósmicas (físicas y anímicas), como un punto, centro de una superficie, que no es esférica ni elipsoidal, ni siquiera regular, pues el flujo y reflujo que la da vida se lo impide. Convexa por aquellas regiones en las cuales la acción del medio domina y cóncava por aquellas otras en que el factor psico-físico se impone, seríanos grato estudiar y ahondar cada vez más en las oscuras propiedades y desconocidas leyes que puedan regir la representación geométrica de la vida evolutiva de un sér, á través de sus múltiples encarnaciones.

Concretémonos á una de éstas.

***

Por lo pronto hay tres hechos físicos bien claro y concretamente determinados en la vida de todo hombre: su nacimiento, su cambio vital en el transcurso del séptimo año de su vida, al concluir el cual se le considera ya libre de la mayoría de las acechanzas, sin número, que lo amenazaron durante los primeros años de aquélla, y con el cual coincide su ingreso en el mundo del pensamiento; pues casi siempre el niño se suelta á leer y escribir en este séptimo año, y su segundo cambio de naturaleza en la pubertad á los 14 años. Este período de la vida está bien claramente influído por el número 7.

Hijo del ministro de la Gobernación con el General Espartero D. Julián Huelbes y Sol, nació el 13 de Noviembre de 1842, de estirpe aragonesa, D. Joaquín Huelbes Temprado, primo del héroe de Castellfullit, cuyo retrato honra los cuartos de banderas de todos los cuarteles de artillería españoles.

Nos encontramos inmediatamente con las fechas 1856 de su pubertad, 1870 nacimiento de su primer hijo y derrota de su primera candidatura para diputado á Cortes, 1884 muerte y destrucción por la Compañía de Jesús de un Colegio librepensador de señoritas que había fundado el año anterior y 1898, durante cuyo año combatió y resolvió una grave enfermedad iniciada años anteriores, la diabetes.

Nos encontramos, por otra parte, con las fechas 1849 que caracteriza el séptimo año de su vida, 1863 caracterizado por la curación de otra enfermedad que le duró dos años y por sus viajes, 1877 durante el cual murió para él la madre de sus hijos y 1905 en donde volvemos á encontrarlo luchando como concejal en el Ayuntamiento de Ceuta.

Marcan, pues, las cuatro primeras fechas de una manera indudable, depresiones en el individuo ocasionadas por el medio, que de esta manera introduce su influencia en la naturaleza psico-física del sér. El medio, efectivamente determinó en 1856 su pubertad, en 1870 su derrota para diputado, en 1884 la muerte de su Colegio; y el cambio de medio en 1898, la resolución de una grave enfermedad, curada por aquel cambio precisamente y merced á una previsión del método naturista y los baños de sol.

Y marcan las cuatro últimas modificaciones del *yo* sobre el *Yo*, del individuo sobre el medio al introducir en él el sello de sus iniciativas como agente personal; y parecen estas fechas ser los límites de ciclos durante los cuales el agente Huelbes Temprado obtuvo sus mayores glorias.

En efecto, los seis años 1843, 44, 45, 46, 47 y 48 siguientes á su nacimiento se hallan caracterizados en todo sér por la lucha incesante y victoriosa, en nuestro caso, de la naturaleza orgánica con la inacabable serie de acechanzas que amenazan al niño durante sus primeros años. Se halla, pues, caracterizada la fecha del séptimo año, 1843, por el término de dicha lucha y por el momento en que la vida natural se sobrepone y vence á las amenazas del medio. Mejor caracterizadas se hallan aun las fechas 63, 77, 91 y 905 como términos cíclicos de desarrollos evolutivos en que el agente Huelbes Temprado se sobrepujo al medio. Véanse sino los períodos 1857, 58, 59 y 60 y se notará que se hallan caracterizados por sus brillantes triunfos en el bachillerato con notas de sobresaliente, y por sus estudios primeros en la facultad de derecho, viniendo á ser el año 63 límite ó coronación de dicho ciclo. Análogamente ocurre con el año 1877; pues en el 72 obtiene el triunfo de su tercera candidatura para diputado á Cortes por Ocaña, figurando en el Congreso de los Diputados como autor y defensor de notables proyectos sociales y económicos y pedagógicos.

En el año 1873 obtiene aun, con Sunyer y Capdevila, el honroso cargo de Jefe de Gracia y Justicia en el Ministerio de Ultramar y en 1874 concluye su carrera de Medicina con notas de sobresaliente; viniendo á ser, pues, el año 77 límite y coronación, como el 63, de un ciclo evolutivo en el agente Huelbes Temprado de triunfos del sér sobre el Cosmos. Los años 86, 87, 88, 89 y 90 se hallan á su vez caracterizados por una vida de activa propaganda por la filosofía espiritualista, y de notables curaciones como médico magnetólogo y como medium vidente espiritista; viniendo á ser el año 1891 la cúpula y remate de este nuevo ciclo de luchas en que el agente introduce en el medio sus iniciativas personales. Por úl-

timo, ya en el período de la vejez, y cuando una grave enfermedad lo había traído á esta Plaza, la sultana del Estrecho, para cambiar del medio que lo mataba, por el medio que lo curaba, se le ve luchar aun á los 60 años, con los mismos bríos que á los 30; y durante el período de 1902 á 1906, introduciendo en la población sus iniciativas como concejal del Ayuntamiento de Ceuta, en donde fué *síndico y depositario municipal y finalmente director de un periódico;* viniendo á ser el vértice de este nuevo y último ciclo ascendente del agente Huelbes Temprado el año 1905 á 1906.

No menos caracterizados que los ciclos ascendentes se hallan los descendentes y de vida tranquila de nuestro ilustre pensador. Así se ve que los años del 50 al 56 pasaron sin agitación de ningún género, con la tranquilidad propia de la vida ante-puber, siendo el único suceso registrable, la elevación de su padre, que ya era diputado á Cortes y después senador vitalicio, á ministro de la Gobernación con Espartero. Se halla, pues, caracterizado el año 1856 como límite de un ciclo de vida tranquila en que acabó sobreponiéndose el medio al individuo en la pubertad. Otro ciclo es el formado por los años 64 á 70 en los cuales se observa la lucha del individuo en el medio; pues en el 64, siendo estudiante de Derecho, ocurren los célebres sucesos de la noche de san Daniel, siendo presidente Huelbes Temprado de la protesta universitaria, en la cual fueron vencidos los estudiantes, con lo que se observa depresión del agente por el Cosmos. El año 65 caracterizado por el fallecimiento del padre; es decir, que vuelve á vencer el medio. El 66 en que las energías del individuo parecen sobreponerse á las del medio; pues termina su carrera de Derecho con notas de sobresaliente. El 67 en que estas mismas energías son de nuevo vencidas; pues en su lucha por la Ciencia, por el Bien y por la Filosofía escribe y publica el folleto titulado «Noción del Espiritismo» que es quemado en Irún y el autor excomulgado *in-nómine* (1). El 1869 en cuyo año le ocurrió la mayor de las desgracias que pasar pueden á un hombre, que como Huelbes Temprado, había nacido para soltero, la de casarse; terminando este ciclo, que bien podemos calificar de descendente, con el nacimiento en 1870 de su primer hijo y la derrota de su primera candidatura para diputado.

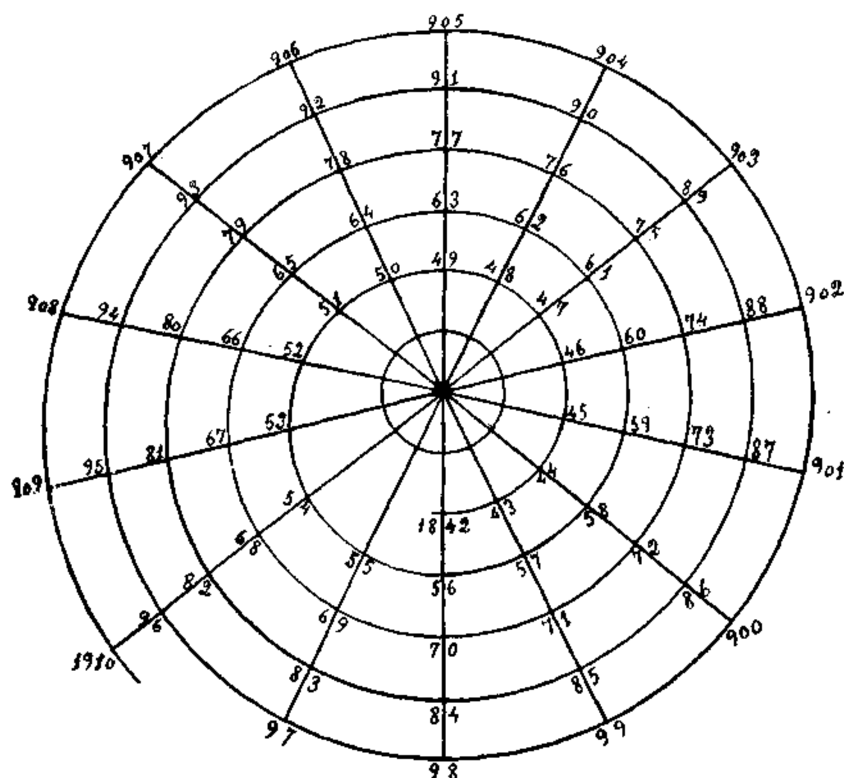
Otro ciclo descendente es el formado por los años del 78 al 84. Los años 78, 79, 80 y 81 se hallan caracterizados por la tranquilidad de la vida hasta el año 1882 en que sufrió la estafa de todos sus bienes ascendentes á 200.000 pesetas. El 83 y el 84 determinan sus mayores apuros y penurias terminando con la destrucción del Colegio de Señoritas que fundó.

El cuarto ciclo descendente abarca los años 1892 á 1898. Está el primero caracterizado por una obra de caridad que determinó sus desgracias posteriores, pues recoje en su casa á una señora desvalida que después le estafó. El 93, el 94 y el 95 fueron años de relativa tranquilidad durante los cuales ejerció su carrera de medicina en el Consultorio Internacional. El 96, se inicia una grave enfermedad que duró hasta el 98 y que fué curada por el cambio de medio de Madrid á Ceuta; viniendo á ser el 98 límite de un ciclo descendente bien caracterizado.

(1) Por cierto que esta excomunión es verdaderamente paradógica y diabólica; pues sólo al diablo se le ocurre excomulgar á un escritor espiritista, por ser, según el Cardenal Primado, *impío, ateo, hereje y racionalista.*

Empieza el último ciclo de dominio de lo externo sobre lo interno en el año 1906 siendo director del *Eco de Ceuta;* y transcurren los años 1907, 1908 y 1909 en medio de una tranquilidad sólo perturbada por el agrio carácter de la señora que recogió en años anteriores, hasta que á fines de 1909 ó principios de 1910 es de nuevo estafado y pierde próximamente 50.000 pesetas.

No obsta esta última desgracia, para que su naturaleza enérgica é impulsiva dejara de luchar contra las adversidades de la vida; antes por el contrario, rehace sobre ellos y produce la hermosa obra titulada *Luz y Vida,* que ha de servir de regalo en 1911 á los suscriptores de Luz y Unión.



¿Qué pensar, pues, de todo esto? Tiremos de lápiz, compás y regla y hagamos el ciclo geométrico de esta vida. (Véase la figura). Entonces veremos con sorpresa que aquellas fechas 1842, 56, 70, 84 y 98 forman precisamente lo que pudiéramos llamar con el doctor Roso de Luna, el aphelio psico-físico del ciclo Huelbes Temprado, puesto que todas ellas se encuentran en el radio inferior de la órbita, mientras que aquellas otras 1849, 63, 77, 91 y 905 á 906 constituyen el perihelio de dicha vida.

No menos caracterizados se encuentran en la figura los períodos ascendentes y descendentes de ella, y se han marcado con depresiones, convexas desde el

centro, los distintos puntos de la curva cíclica darante los cuales el medio ó Cosmos venciera las energías individuales del Yo.

Pero aun hay más; el número 7 que tan importantísimo papel juega en el Universo, éste en donde vive y se agita nuestro sistema planetario (pues 7 son los ciclos lunares y 7 los días que en el movimiento rotatorio del Sol sobre sí mismo tardan las manchas solares en llegar desde el Oriente al centro y desde el centro al Occidente del disco, acusando tales observaciones un período completo de 28 días terrestres que tarda en girar sobre sí mismo el enorme globo solar), juega también importantísimo papel en la vida de todos los seres del Universo y más especialmente en el ciclo evolutivo que estamos estudiando en D. Joaquín Huelbes Temprado. Podemos, en efecto, examinando la figura, formar el siguiente cuadro:

1842 á 44.	Nacimiento-grave herida-muere la madre. . .	21 años escasos		
1861 á 63.	Grave enfermedad		21 años	
1882.	Grave enfermedad y estafa de 200.000 ptas. . .			28 años
1909.	Estafa ó pérdida de 50.000 ptas.			

Estos períodos completos de 21 años durante los cuales ocurrieron al doctor Huelbes los mayores percances y las más grandes desgracias de su vida, nos indican de una manera clara aquella influencia, toda vez que 21 es el tercer múltiplo de 7.

Pongamos ahora, para hacer más fácilmente perceptible esta influencia, los otros dos múltiplos de 7 y tendremos el siguiente cuadro:

1842.	Nacimiento.	7	21		
49.	Séptimo año	7			
56.	Pubertad . . .	7			
1861 á 63.	Grave enfermedad.	7	21		
67 á 70.	Excomulgado-derrotado .	7			
74 á 77.	Muere 5.° hijo-Separación . .	7			
1882.	Grave enfermedad y estafa.			14	28
89.					
96.	Grave enfermedad.			14	
903.					
909.	Estafa ó pérdida de 50.000 pesetas.				

En él se observa que precisamente de 7 en 7 años ha ocurrido, en el ciclo Huelbes Temprado, algo desagradable, á excepción de los años 1889 y 1903, en que el suceso á ocurrir salta al segundo múltiplo de 7; pero debemos fijarnos en que dichos años se hallan formando parte del período ascendente del ciclo, lo cual nos confirma nuevamente en la teoría que defendemos. Por último debemos observar que el período funesto (llamémoslo así) del ciclo evolutivo parece ser de 21 años completos, pues según nos indican ambos cuadros, los años 42, 61 á 63, 82 y 909 han sido aquellos durante los cuales D. Joaquín Huelbes Tem-

prado ha sufrido las mayores privaciones y ha pasado por las más tremendas desgracias.

***

Estudiemos ahora á D. Joaquín Huelbes Temprado en las distintas fases ó aspectos de su personalidad: Primero, como abogado; segundo, como médico; tercero, como político; y cuarto, como filósofo y espiritista.

Muchas veces se ha quejado amargamente nuestro hombre de haber perdido miserablemente su tiempo como abogado, pues nunca ha ejercido esta carrera, ni ha intervenido en pleito alguno; pero esto no es absolutamente cierto. Sin duda D. Joaquín Huelbes no recuerda que ha ejercido varias veces de fiscal (por cierto gratuitamente y siempre en favor del desgraciado), que ha dado excelentes consejos jurídicos y morales á más de una y á más de dos personas que fueron á consultarle sobre asuntos y pleitos, que ha plagado los periódicos de artículos de una ética admirable, y, por último, que ha dado á luz aquella hermosa obra titulada *Catecismo de Moral Universal*. ¿Cómo hubiera podido hacer todo esto, si no hubiera estudiado la carrera de Derecho?

Pero ya que su modestia no le permite recordar estas bagatelas y pequeñeces (y claro que lo son para un espíritu grande como el del doctor Huelbes), prescindamos de ellas y expongamos algunas de las curaciones efectuadas en el transcurso de su práctica médica.

CÉSAR BORDOY.

(Concluirá)

Existencia de Dios

Cada vez que en la claridad de una noche plateada dirigimos la vista hacia las inconmensurables regiones del espacio y admiramos los infinitos puntos brillantes que tachonan la bóveda celeste, sentimos una impresión augusta y majestuosa, símbolo de la existencia de Dios.

Cuando con la poderosa ecuatorial observamos el Universo, vemos los gigantescos astros que circulan por la inmensidad de lo sideral y contemplamos las órbitas que desplazan, las leyes invariables que siguen y pensamos en el armónico cálculo que reina por todas partes, no podemos menos que exclamar:—No: el Universo no es hijo de la casualidad, ni del azar, porque estas palabras significan ausencia de cálculo, de previsión, y en aquél existe todo lo contrario: hay un Dios.

Cuando estudiamos los misterios de la vida y nos convencemos de nuestra pequeñez, es que existe un Dios.

Cuando realizamos en favor de nuestros semejantes un acto de bondad, es que existe una bondad suprema.

Cuando amamos, es que existe un amor infinito; cuando hacemos justicia, es que hay una justicia divina.

Y cuando la voz de la conciencia nos dice que hemos cometido un acto malo ó ejecutado un delito, ¿por qué nos descomponemos? ¿por qué queremos huir de nuestros semejantes y no estamos tranquilos?

¡Ah! es que existe un Sér, un Supremo Hacedor; es que oímos la voz del Padre que nos dice:

—¡Hijo mío! ¿qué has hecho?

Y por eso estamos acobardados, medrosos y soliviantados.

Si Dios no existiese, el hombre no tendría conciencia de sus actos; la sociedad sería un enjambre de bestias que se destrozarían mutuamente; los mundos no seguirían leyes calculadas ó invariables, sino leyes casuales y variables que originarían una serie de choques espantosos, y el Universo constituiría un caos terrible, confuso, sin armonía, sin orden.

El conocimiento de la divinidad es la piedra angular del gran edificio social, y si no podemos definirla tal como es por nuestra ineptitud y lo limitado de nuestros conocimientos é inteligencia, no por eso debemos dejar de reconocer su existencia y dignificarla con los atributos de Justicia, Misericordia, Bondad, Sabiduría, etc., en grado absoluto, infinito, tal como indican en un puro sentido filosófico estas palabras, no mixtificadas, como lo hacen esos farsantes y comediantes que comulgan en las religiones positivas y antropomórficas, que afirman con gran autoridad un Dios misericordia infinita, una especie de mentecato, así como un cerebro hueco, que condena á los hombres por una eternidad, como si lo ilimitado del castigo no fuera una contradicción metafísica con la misericordia y bondad suma.

La ciencia moderna no puede admitir otro dios que el Dios de la Verdad; un dios bueno y misericordioso que no se mete en los asuntos humanos, ni tiene cólera y menos se venga, pues si tales cosas hiciera, no sería Dios, desde el momento que se igualaría á un hombre; no hay que darle vueltas.

Dios es la Realidad, el Yo universal, el Padre del Cosmos; vive en el Universo como en la conciencia; Dios fué, es y será siempre Eterno, Infalible é Inmutable; Dios es todo, pero no todo es Dios.

Nosotros hemos juzgado la existencia de Dios por sus obras, como por el fruto juzgamos el árbol; los efectos nos han inducido á proclamarle, á venerarle y á amarle, aunque no le veamos; tampoco vemos el alma, la electricidad, el calor, el dolor, y sin embargo sabemos que existen por sus efectos, aparte de que el fenómeno del Universo es un hecho de *bulto*, un axioma de axiomas, una evidencia de evidencias, todo ligado entre sí en unidad sintética que admite necesariamente una gran causa generatriz y directriz.

«La sabiduría infinita—dice Kardec—preside en todo, en el admirable organismo de todo lo que vive, en la fructificación de las plantas, en la apropiación de las partes de cada sér á sus conveniencias y necesidades, según el centro en que radican.

»La acción de Dios se muestra en la plúmula de la planta, que nace; en la yema que se desarrolla; en la flor que se abre; en el sol, que todo lo vivifica».

Desde la antigüedad hasta nuestros días, todas las religiones han creído en un Sér Supremo, y aunque todas ellas están envueltas en errores y supersticiones, gustosos consignamos este hecho para conocimiento de los que niegan y dudan, aparte de que esclarecidos varones y luminosos genios que han descollado en la Humanidad han testimoniado con su talento, la existencia Suma; citaremos entre la pléyade de celebridades mundiales que han reconocido á Dios, Kánada, Sócrates, Platón, Pitágoras, Jesús de Nazareth, san Agustín, Giordano Bruno, Descartes, Malebranche, Dante, Spinosa, Newton, Kant, Víctor Hugo, Tolstoi, Mistral, Mazzini, Emerson, Franklin, Edisson, Crookes, Lombroso y Mæterlinck.

San Pablo dijo primero y Gœthe repitió más tarde:

«La naturaleza y nosotros, los hombres, estamos de tal modo compenetrados de la divinidad, que ella es nuestro sostén; vivimos en ella, en ella respiramos, en ella existimos; si sufrimos, allí encontramos consuelo según sus leyes eternas, ante las cuales representamos una parte, al mismo

tiempo activa y pasiva; poco importa que la reconozcamos ó no.

»El niño corre hacia los dulces sin preocuparse de saber quién los ha hecho; el avecilla picotea la guinda sin pensar cómo ha nacido. ¿Qué sabemos nosotros de la idea de Dios? Y luego, ¿qué significa esa limitada intuición que tenemos del Sér Supremo?

»Aun cuando se le diese un centenar de nombres, como lo hacen los turcos, quedaría infinitamente lejos de la verdad; ¡tantos y tan numerosos son sus atributos!

»Así como el sér augusto que llamamos la divinidad, se manifiesta no solamente en el hombre, sino también en el seno de una naturaleza exuberante, al par que en los grandes cambios mundiales, así la idea que nos formamos aquí de El, concebida según las cualidades humanas, es imperfecta».

Estamos con Gœthe: ¿cómo vamos á definir á Dios, cómo vamos á definir lo Infinito, lo indefinible?

Y Linneo exclamaba un día:

«El Dios eterno, inmenso, omnipotente pasó ante mí. No lo ví cara á cara, pero el reflejo de El, sorprendiendo mi alma, la ha llenado de admiración. Acá y allá he seguido su camino entre las cosas creadas; y en todas aquellas obras, desde la más pequeña hasta la más imperceptible, ¡qué fuerzas! ¡qué sabiduría! ¡qué indefinible perfección! Observo cómo los seres animados se encadenan con el reino vegetal, los vegetales se encadenan con los minerales sepultados en las entrañas de la Tierra, mientras que este globo gravita con orden invariable alrededor del Sol, al que debe la vida. Ví, finalmente, el sol y todos los astros; todo el sistema sideral, sistema inmenso, incalculable en su infinidad, moverse en el espacio, suspendido en el vacío por un precioso motor, el Sér de los seres, Causa de las causas, Guía y conservador del Universo.

»Todo lo creado da testimonio de la sabiduría y poder divino, que en conjunto forma el tesoro y el alimento de nuestra felicidad.

»Lo útil que en sí contiene atestigua la bondad, el amor con que ha sido formada la Creación; la belleza indica su sabiduría, en tanto que la armonía, la justa proporción, la

exuberante fecundidad, la conservación, todo proclama el poder de este supremo Dios.

»¿A esto es á lo que queréis llamar Providencia?

»Sí, verdaderamente, ése es su nombre, y su solo pensamiento puede desenvolver mundos. Es justo entonces creer que existe un Dios, inmenso, eterno, que nadie ha creado, sin el cual nada existe, que ha hecho y ordenado esta obra universal. El que se oculta ante nuestros ojos sin dejar de inundarnos por eso con sus luces».

El gran Flammarion, con su florida prosa, nos dice en uno de sus libros:

«Apartada de las agitaciones de la sociedad humana, y en el recogimiento de las profundas soledades es donde únicamente le es permitido al alma contemplar de frente la gloria del invisible manifestada por lo visible. En este vislumbre de la presencia de Dios sobre la tierra, es donde se eleva el alma á la noción de lo verdadero. El lejano ruido del Océano, el paisaje solitario, las aguas que sonríen silenciosamente, las selvas que suspiran en sueños congojosos, las orgullosas y vigilantes montañas que todo lo miran desde arriba, son manifestaciones sensibles de la fuerza que vela en el fondo de las cosas. A veces me he entregado á vuestra dulce contemplación, ¡oh vivientes esplendores de la Naturaleza!, y siempre he sentido que una poesía inefable os cubría con sus caricias. Cuando mi alma se dejaba seducir por la magia de vuestra hermosura, oía acordes desconocidos escaparse de vuestro concierto divino. ¡Sombras de la noche que flotáis en las vertientes de las montañas, perfumes que descendéis de los bosques, flores inclinadas que cerráis vuestros labios, sordos ruidos del Océano cuya voz no se extingue, calma profunda de las noches estrelladas!, me habéis embelesado hablándome de Dios con una elocuencia más íntima y más irresistible que los libros de los hombres. En vosotros ha encontrado mi alma la ternura de una madre y la cándida pureza de la inocencia; y cuando se ha dormido en vuestro regazo, ha despertado henchida de gozo y felicidad. ¡Coloraciones esplendorosas de los crepúsculos! ¡encantos de las últimas claridades! ¡recogimientos de alamedas solitarias! ¡vosotros guardáis para los que os aman, deliciosos instantes de embriaguez! ¡Abrese la azucena y bebe extasiada la luz mati-



nal descendida de los cielos! En estas horas de contemplación conviértese el alma en una flor que aspira con avidez la radiación celeste; ya no es la atmósfera solamente una mezcla de gas; ya no son las plantas únicamente agregaciones de átomos de carbono ó hidrógeno; los perfumes no son ya tan sólo moléculas impalpables que se esparcen para preservar las flores del frío de la noche; la brisa embalsamada ya no es sólo una corriente de aire; las nubes no son ya únicamente vesículas de vapor acuoso, ni la Naturaleza es ya solamente un laboratorio de química ó un gabinete de física.

»Se siente una ley soberana de armonía, de orden, de belleza que dirige la marcha simultánea de todas las cosas, que rodea hasta á los seres más pequeños de una vigilancia instintiva que guarda preciosamente el tesoro de la vida en toda su riqueza, que por su eterno rejuvenecimiento despliega con un poder inmutable la fecundidad creada. En esta Naturaleza entera, hay una especie de belleza universal que se respira, y que el alma se identifica, como si esta belleza enteramente ideal perteneciese únicamente al dominio de la inteligencia.

»¡Lucero precursor de la noche! ¡carro del septentrión! ¡magnificencias estrelladas! ¡perspectivas misteriosas del insondable abismo! ¿Cuál es la vista instruída de vuestras riquezas que pueda miraros con indiferencia? ¡Cuántas miradas pensativas se han perdido en vuestros desiertos, oh soledades del espacio! ¡Cuántos pensamientos angustiados han viajado de una isla á otra de vuestros brillantes archipiélagos! Y en las horas de ausencia y de actitudes melancólicas, ¡cuántos párpados humedecidos por las lágrimas se han bajado sobre unos ojos fijos en una estrella preferida!

»Y es que la Naturaleza tiene en sus labios dulcísimas palabras, tesoro de amor en sus miradas, sentimientos de exquisito afecto en su corazón; que no consiste solamente en una organización corporal, sino también en su vida y en su alma. El que no ha considerado nunca sino su aspecto material, no la conoce más que á medias. La belleza íntima de las cosas es tan verdadera y tan positiva como su composición química. La armonía del mundo no es menos digna de atención que su movimiento mecánico. La dirección inteligente del universo debe estar confirmada bajo el mismo título que la fórmula matemática de las leyes.

»Obstinarse en no considerar la criatura sino con los ojos del cuerpo y nunca con los del espíritu, es detenerse por gusto en la superficie. Bien sabemos que nuestros contrarios van á objetarnos que el espíritu no tiene ojos, que es un ciego de nacimiento, y que toda afirmación que no está dada por el ojo corporal, no tiene valor ninguno.

»Pero ésta es una suposición arbitraria, muy mal fundada. Hemos visto que no se puede de buena fe poner en duda las verdades del orden intelectual, y que la certidumbre de toda verdad donde se establece es en nuestro mismo juicio.

»Vamos á destruir sin confusión estas tristes objeciones. Para nosotros, la Naturaleza es un sér viviente y animado; más aún: es una amiga; siempre presente, nos habla por sus colores, por sus formas, por sus sonidos, por sus movimientos; tiene sonrisas para todas nuestras alegrías, suspiros para todas nuestras tristezas, simpatías para todas nuestras aspiraciones. Como hija de la Tierra, nuestro organismo está en vibración con todos los movimientos que constituyen la vida de la Naturaleza; él los comprende, los reparte y deja de ellos en nuestro sér una resonancia profunda cuando el artificio no nos ha atrofiado. Como hija del principio de la creación, nuestra alma reconoce lo infinito en la Naturaleza. Para la ciencia espiritualista no hay ya, frente á frente el uno del otro, un mecanismo autómata y un Dios encastillado en su absoluta inmovilidad; Dios es el poder y el acto de la Naturaleza; él vive en ella y ella en él; el espíritu se hace sentir al través de las formas variables de la materia. Sí, la Naturaleza tiene armonías para el alma, pinturas para el pensamiento, bienes para las ambiciones del espíritu, ternuras para las aspiraciones del corazón, y porque no nos extrañe, no está separada de nosotros, sino que formamos parte con ella.

»Empero la fuerza viviente de la Naturaleza, esa vida mental que reside en ella, esa organización del destino de los seres, esa sabiduría y esa omnipotencia en el sostén de la creación, esa comunicación íntima de un espíritu universal entre todos los seres, ¿qué otra cosa es sino la revelación de la existencia de Dios? ¿qué es sino la manifestación del pensamiento creador eterno é inmenso?

»¿Qué es la facultad electiva de las plantas, el instinto inexplicable de los animales, el genio del hombre? ¿Qué es

el gobierno de la vida terrestre, su dirección al rededor del foco de su luz y su calor, las revoluciones celestes de los soles en el espacio, el movimiento universal de los mundos innumerables que gravitan juntos en el infinito, sino la demostración viviente é impetuosa de la voluntad inaccesible que tiene el mundo entero en su poder y todas nuestras oscuridades en su luz? ¿Qué es el aspecto espiritual de la Naturaleza sino la pálida irradiación de la belleza eterna? Esplendor desconocido, que nuestros ojos desviados por falsas claridades apenas pueden entrever en las horas santas y benditas en que el divino Sér nos permite sentir su presencia?»

***

De todas las escuelas filosóficas, la que admite la divinidad tal como debe ser, es el Espiritismo científico ó ciencia integral y sistemática que abre al profano una serie de horizontes tan dilatados, que á primera vista no se puede dar cuenta de tanta grandeza.

Todo canta, todo ríe en el Espiritismo; el adepto tranquiliza su alma con las dulcísimas emanaciones de ultratumba, y sobre todo el neófito que antes dudaba, el escéptico que antes negaba por conveniencia personal ó financiera, desde que la luz espírita hiera sus órganos intelectivos, una nueva fase se presenta brillante en la lejanía, en la lontananza del pensamiento; es así como un punto brillante, como una estrella de Oriente que les señala el camino que deben seguir para hallar la choza humilde donde ha nacido el Salvador de los hombres, el Redentor de la Humanidad, el hijo de la verdad, el apóstol de la idea; y aquellos hombres que ignoraban la existencia de grandes verdades, aquellos hombres que desconocían rectitudes y sendas resplandecientes ocultas entre las malezas y las espinas y abrojos de la selva terrible de la ingratitud é hipocresía, sienten en sus pechos un respirar suave, dulce y grato; sienten que su ánimo está fortalecido por la savia tónica y fortificante de la verdadera vida, y caen de hinojos ante el árbol de la enseñanza divina, cuyas ramas llegan hasta el cielo y besan la tierra de promisión, la arena de la que nacen los tálamos inmortales, los principios eternos, las leyes que rigen la existencia, caldeada por los efluvios dul-

císimos que dan fuerza y voluntad á los campesinos, fe y esperanza á los navegantes, perseverancia á los jóvenes, voluntad incansable á los sabios, arte á los poetas y pintores, y amor á las mujeres, á esas almas esposas que por nuestra ineptitud y genio algo bullicioso en las primeras edades de la Creación se separaron de nosotros, y errantes van por el espacio y errantes vamos también nosotros tras ellas, bregando sin cesar en todos los escenarios mundiales hasta que el látigo de la ley deje de azotarnos y su silencio sea el presagio de la dicha, las auras de la inmortalidad, la elevación hacia lo sideral, hacia las regiones de la Luz, el encuentro con el alma esposa y la fusión de dos en una, nacida del beso, del abrazo inefable, justo premio al estudio, á las penas sufridas, al galardón conquistado después de miles de años de sufrimientos y de angustias.

Es que hemos llegado cuasi al pináculo de nuestro progreso; es que vamos poco á poco conquistando la inmortalidad á que somos acreedores; es que la muerte no existe, la vida jamás muere, sólo muere la forma, porque la vida es el canto universal que los músicos celestes con sus olímpicas arpas nos extasían de goces eternos el espíritu y nos arrebata el alma hasta las grandes sublimidades del Espacio, hasta donde están sentados los mismos músicos que producen la fuente de la realidad, de la armonía suprema.

Es que en la excelsitud, en el Infinito indefinible, existe la regia mansión de la Divinidad que orgullosa contempla su obra y observa cómo las almas van cayendo y elevándose dentro del ciclo Kármico, justo, leal, irreductible.

¡Ah, hermanos que comulgáis en mi escuela filosófica! ¡Ah, hermanos que estáis desorientados por la farsa y la hipocresía reinante en las religiones positivas! ¡Venid á respirar el suave oxígeno del Espiritismo, que vivifica los pulmones del Ego! ¡Entrad en las dulces mansiones de la doctrina de ultratumba, que ella os dará el consuelo que tanto necesitáis! Por ella conoceréis á Dios y observaréis las grandes leyes divinas y cósmicas que rigen las almas y la vida sideral; por ella progresaréis rápidamente, os uniréis al Padre y cantaréis glorias al Supremo Bien, al Amor Infinito, á la Justicia Inmutable, causa del bien que practican con sus semejantes algunos seres del planeta, del amor superfísico, de la justicia Humana.

¡Ah, hermanos que lucháis en las tenebrosidades de la

religión, que os desesperáis dentro de la indiferencia, del escepticismo, del abigarrado ropaje del ateísmo, no tembléis, no desconfiéis! Dios es grande, Dios es inmenso, Dios es justo, bueno, sabio y os perdonará, porque él es la Suprema Bondad. Preparaos para abjurar, hermanos míos, vuestros ritos innumerables, vuestros instintos de bestia salvaje, y venid, venid á robusteceros con el néctar de los dioses; venid á beber de las salutíferas y efervescentes aguas del Espiritismo; venid á pedir protección y ayuda en vuestras adversidades y fatigas al Padre y Maestro, que os abre los brazos y desea que viváis dentro del recinto sagrado de la sabiduría.

¡Ah, hermanos, no desatengáis mi voz, sencilla, cariñosa, fraternal; no echéis al viento que silba indiferente su perenne canción, estas exhortaciones engendradas en el amor á todos los seres; yo también sufría como vosotros, yo también me desesperaba con el Destino, y la Fatalidad me señaló tenazmente con su dedo puntiagudo, yo también integraba la atmósfera cargada de nubarrones y de emanaciones azufrosas, y hasta llegué á acariciar el revólver con sonrisa de ajusticiado en la negrura de la noche; pero la luz de ultratumba, la luz astral, el rayo intuitivo y táttvico que nunca falta en la desesperación iluminó mi cerebro enfermo y fustigó severamente el mal pensamiento, la idea nefanda, pobre y lúgubre que me hubiera conducido hasta el abismo de la perdición.

Hermanos, por última vez, dirigid la vista hacia lo alto; sed personas conscientes; hay otra vida que nos espera, que hay un Dios bueno y misericordioso, base del Espiritismo científico.

¡Paz os deseo á todos!

FEBO DE LIMOSIN.

Hemos recibido las dos cartas siguientes:

Gibraltar 13 de Septiembre 1910.

Sr. Administrador de LUZ Y UNIÓN.

Barcelona.

Mi distinguido amigo y hermano en creencias: Le manifiesto haber leído en la revista LUZ Y UNIÓN y en *La Voz de la Verdad*, la bien acertada proposición

que cierto hermano ha hecho para que los que estén dentro de nuestro sublime ideal puedan distinguirse por medio de una distinción que nos caracterice como tales. Esta proposición, sin duda alguna, será igualmente bien acogida por todos aquellos hermanos que no sean timoratos en ostentarla, pues no dudo que existan muchos que por asuntos convencionales ó bien por debilidad de ánimo, no participen de esta bien propuesta opinión. Este distintivo debe honrar á todo aquel que verdaderamente sea espiritista, al mismo tiempo que nos hará conocernos unos á otros.

Mi humilde felicitación á ese hermano, de tan acertada iniciativa como, al mismo tiempo, las de los demás hermanos de nuestro humilde Centro «Luz de la Divinidad», quienes esperamos la realización de lo propuesto, para poder ser de los primeros en poderla ostentar.

Sin más, fraternal saludo de estos hermanos.

Mande á su mejor amigo y hermano en creencias,

Manuel Olivares.

***

Nerva 27 Septiembre de 1910.

Sr. Director de LUZ Y UNIÓN.

Estimado hermano: Con gran gozo y alegría hemos leído en su periódico la buena proposición que ha hecho el hermano Ricardo Boleas acerca del distintivo espiritista para que seamos reconocidos en todas partes por nuestros hermanos en creencias. Creemos que es una obligación en todo espiritista convencido aceptar tal proposición.

Si esto se lleva á la práctica, se puede contar con la conformidad de este Grupo «Luz y Verdad».

Nos es grato reiterarle nuestros afectos y mande como guste.

Por el Grupo,

El Secretario,

José Asenjo.

N. de la R.—También consignamos gustosos la adhesión del Sr. Martos, de La Carolina; y de D. Lorenzo Alemany, de Madrid.

MI OPINIÓN

Cortamos de *El Buen Sentido,* de Ponce:

En la Revista LUZ Y UNIÓN, de Barcelona, correspondiente al mes de Agosto pasado, he leído un trabajo firmado por Ricardo Boleas, en que se refiere á lo conveniente que sería que los espiritistas usaran un distintivo. Opina dicho hermano que en el distintivo debe figurar el símbolo de la cruz, si bien es verdad también que al final de su trabajo dice que espera la opinión de los hermanos.

Por tanto yo, como amante de la doctrina que predicara el Cristo, que es la misma doctrina espiritista, aunque pigmeo como escritor, voy á dar mi opinión sobre el particular porque así lo creo conveniente.

Yo estoy de acuerdo con que los espiritistas usen un distintivo para darse á conocer; pero jamás que en dicho distintivo figure el símbolo de la cruz, en vir-

tud de que la cruz representa el patíbulo en que crucificaron á Cristo, nuestro redentor y maestro; y ostentar ese símbolo sería una afrenta para el Maestro y un desprestigio para la comunidad espiritista.

Mediten los hermanos, pásenlo bien por el tamiz de la razón, forme cada uno su opinión, y si soy yo solo el que pienso en la forma de las razones expuestas, me daré por vencido; pero dicho distintivo tampoco lo usaría mientras figurase en él el símbolo de la cruz, porque siempre creeré, y me afirmo en ello, que esa ostentación constituye una mofa ó un sarcasmo inferido al Maestro.

Figuraos, por ejemplo, un hijo cuyo padre ó un hermano haya sido ajusticiado en un cadalso, y ese hijo ó hermano quiera ostentar el símbolo del cadalso como recuerdo del suplicio de su padre ó de su hermano. ¿Sería eso honrar la memoria de su padre ó de su hermano, ó sería por el contrario mortificar al espíritu? Pues así también creo que sería mortificar el espíritu del Maestro con ostentar los espiritistas el símbolo del patíbulo en que á él le crucificaron.

Cada cual puede, pues, formar el juicio que crea conveniente; pero yo tengo formado el mío de la manera ya expuesta, y el tiempo se encargará de sacar del error á quien en el error esté.

FAUSTINO ISONA.

El fenómeno de Costa Rica

III

(Conclusión)

Los *Anales de Ciencias Psíquicas*, de París, en el número correspondiente al mes de Mayo último, traen un artículo del señor Febo de Limosin, en el cual protesta contra el fenómeno observado en Costa Rica, de la pluralidad de un fantasma llamado «Mary Brown», alegando que es un absurdo suponer que un espíritu pueda formar de su cuerpo astral, por un acto de voluntad, tres ó más personas ó formas psíquicas iguales entre sí é iguales á la personalidad de que emanan, y que sean *conscientes* cada una de las formas; quiere decir que en un espíritu no pueden haber tres conciencias iguales entre sí é iguales á la de que emanan.

El señor C. De Vesme, redactor en jefe del citado periódico, hace las siguientes observaciones:

«No sabemos si realmente existe el espíritu de «Mary Brown», ni mucho menos si se pluralizó por un acto de su voluntad; pero si realmente tuvo efecto tal fenómeno, sería absurdo negar la posibilidad de su existencia. Además que la pluralidad ó pluralización de que se trata no constituye una infracción de las leyes psicológicas y biológicas que conocemos, por-

que si el cuerpo humano se desdobló, ¿por qué, en lugar de un doble, no podemos tener tres ó más cuerpos astrales y varias almas como lo suponen los buddhistas y teósofos? Muy probable es que los fantasmas materializados no sean ni el desdoblamiento del medium ni la encarnación de un espíritu, sino una forma creada por el medium ó por un espíritu, como aquellas que creamos en nuestros ensueños, pero substanciales».

Por los artículos que anteceden se comprende que yo no niego la posibilidad de haber sido observado tal fenómeno de pluralización; lo pongo en duda y refuto la explicación dada por el fantasma. El señor A. Brenes, testigo presencial, jamás ha replicado á mi refutación ó enviado fotografías que prueben la objetividad del fenómeno observado. Me convenzo más y más que no hay equivocación en la explicación emitida por mí; se trata de imágenes subjetivas formadas por el fantasma materializado y de sugestión mental ejercida sobre los testigos presenciales.

Así como no creo que nuestros órganos corporales, el cerebro, los ojos, las manos, la boca, que se componen de materia en constante movimiento, puedan tener *conciencia propia* de los actos que ejecutan ellos, aunque sirvan de intermediarios entre nuestra alma, nuestro YO y el mundo exterior, tampoco creo que el doble, el cuerpo astral ó los cuerpos astrales que tengamos, según la teosofía, puedan tener *conciencia propia*. Creo que la conciencia reside en el espíritu, y que es él que gobierna tanto el cuerpo físico como el astral. Durante la vida terrestre, el cuerpo físico cambia, no solamente la materia de que se compone, sino su forma, su aspecto; el cuerpo de un hombre no es igual á aquel que tenía cuando era niño. De igual manera se modifica el doble, el cuerpo astral, durante la vida terrestre, y probablemente, después de la muerte, en el *más allá*, seguiremos cambiando nuestro cuerpo astral, nuestro periespíritu, despojándonos de uno y revistiéndonos de otro, según nuestros progresos intelectuales y morales. Serán actos como muertes sucesivas, como lo enseña la teosofía.

Cuando ocurre la muerte ¿quedará nuestro cadáver, que se descompone y entra en el gran laboratorio de la naturaleza, formando parte de los diferentes reinos, *con la conciencia de los actos de nuestra vida terrestre?* Suponer esto, parece absurdo.

Si el cuerpo astral es substancial, sujeto á cambios de la misma manera como el cuerpo físico, lo más razonable es suponer que en el cambio, en el movimiento, no puede residir la estabilidad. La conciencia debe residir en el espíritu, en el YO, y no en los cuerpos físicos ó astrales de que se reviste.

Muy probable es que un espíritu, para hacerse visible ó tangible, tome del medium ó de la atmósfera la materia necesaria para condensar su cuerpo astral por un acto de su voluntad. Muy probable es que un espíritu

tome de su propio cuerpo astral, del medium ó de la atmósfera, la materia necesaria para formar dos, tres ó más formas visibles, tangibles, materiales, objetivas, porque la materia está sujeta á cambio, no es estable; todo esto es muy posible. Pero suponer que igualmente pueda participar su conciencia á aquellas formas creadas por él y hacerlas CONSCIENTES CADA UNA, como puede imponer su voluntad y transmitir su pensamiento un magnetizador á un sujeto, suponer esto equivaldría á sostener que se pueda hipnotizar, imponer su voluntad á una mesa ó á una máquina ó placa fotográfica.

ALEX BLUNCK.

Venezuela, Caracas, Julio de 1910.

Suscripción abierta á favor de D.ª Francisca González Ortiz, de Madrid:

Suma anterior.	73'45	pesetas
Grupo «Amigos de la Paz», de Elche	8	»
Jaime Grabolosa, de Barcelona	2	»
Francisco Fuentes, de Sitjes	1	»
Domingo Cano, de Barcelona.	1	»
Nicolás Ferragut, de Felanix.	2'30	»
R. B. V., de Buenos Aires	50	»
Total.	137'75	pesetas

(Sigue abierta la suscripción).

Suscripción para recaudar fondos al objeto de erigir un Mausoleo en donde guardar los restos mortales de la insigne escritora espiritista D.ª Amalia Domingo Soler.

	Ptas.
Suma anterior.	2509'48
Francisco Fuentes, de Sitjes	1
Policarpo Barrieras, de Zaragoza	2'50
Sœur Espérance	121'95
R. B V., de Buenos Aires	19'75
Total.	2654'68

(Sigue abierta la suscripción).

Estudiemos

Queridos y amables lectores: La principal importancia de estos trabajos no se dirige á proclamar y esparcir en la Tierra nuevos conocimientos y nuevas ideas que transformen las creencias religiosas, científicas y filosóficas, porque nos encontramos en un período de iniciación evolutiva de los conocimientos conseguidos desde la última evolución religiosa.

Entonces ya se anunció, en forma parabólica y profética, que *llegarían los tiempos en que se adorase al Padre en espíritu y en verdad;* y efectivamente, desde entonces empezó un período de evolución y transformación social necesario para que esta profecía se cumpliera.

En la época moderna, pasados los períodos aciagos de la Edad Media, comenzó á cumplirse el pronóstico, separándose, al parecer, de los dogmatismos religiosos los hombres racionalistas que, mediante el trabajo y el estudio, fundados primero en la negación panteísta y después atea, llegaron al descubrimiento de los mundos habitados y á las leyes universales de atracción y gravitación, que, reconociéndose como una fuerza única y universal, hizo concebir la suprema idea de una acción permanente é intensa, de una causa infinita. Era necesario que la revelación científica confirmase la existencia del espíritu de Dios y de la *verdad eterna* que preside todas las manifestaciones de la actividad y de la vida universal.

Ahora nos encontramos en la imprescindible necesidad de aunar los esfuerzos de las inteligencias más ilustradas y de las espiritualidades más purificadas con los seres en vías de pruebas y expiaciones que sufren las consecuencias de las faltas cometidas y claudicaciones, pero más principalmente por las intemperancias de los espíritus encargados de la protección é instrucción y predisponerlos á la práctica del bien.

Para conseguir la transformación evolutiva de la Sociedad terrena, no basta ya la ciencia que abre inmensos horizontes al estudio, porque dificulta cada vez más la resignación y regeneración humana, creando necesidades y anhelos que no pueden satisfacerse; igualmente la religión, con todas sus reformas, tampoco puede satisfacer estos anhelos, porque no quiere renegar de su origen, y continúa siendo una rémora para el desenvolvimiento progresivo de la humanidad.

Para que la regeneración humana y la revelación científica cumpla su misión redentora, empieza por establecer racionalmente la ley del progreso infinito, que implica reencarnaciones indefinidas, para que así puedan desaparecer todos los obstáculos y todas las dudas sobre *la inmortalidad del espíritu*.

Es evidente que por sucesivas reencarnaciones y en distintas generaciones se ha venido operando el progreso científico que conocemos; pero es evidente también que el sentido moral se ha corrompido en virtud de la incredulidad é incapacidad del materialismo para resolver las necesidades económicas; y en esta

crítica situación, las inteligencias superiores vienen preparando, desde hace tiempo, la regeneración social, no por procedimientos y predicaciones de una nueva religión, sino cumpliendo y cumplimentando el anuncio de una sola y única religión del espíritu, adorando á Dios como representación de la verdad absoluta.

Desde que se reconoció como un hecho la comunicación de los espíritus libres con los espíritus encarnados, unos y otros inmortales, era indispensable regularizar y sistematizar á los espíritus inspiradores para evitar influencias perniciosas. Para probar que estas influencias han existido, se permitió que algunos espíritus atrasados se manifestaran, produciendo perturbaciones y obsesiones muy parecidas á los antiguos epilépticos y endemoniados; así se ha probado la naturaleza de aquellos hechos, el peligro de solicitarlos y la manera de evitar sus influencias perjudiciales.

Si se hubiera continuado la experimentación medianímica, mediante evocaciones y conjuros, se hubieran producido *cismas* lamentables en la doctrina espiritista; pero la revelación de la ciencia no puede ser dogmática y restringida; los fenómenos han de producirse indistintamente y en todas partes donde haya cultura, sinceridad y buen deseo de contribuir al perfeccionamiento y bienestar de sus semejantes.

Para evitar que los individuos y las agrupaciones iniciadas en las prácticas magnéticas puedan cometer abusos, los espíritus directores han establecido centros espirituales en el espacio, en actitud de aceptar nuevas encarnaciones en la Tierra con distintos fines, pero indudablemente proponiéndose pruebas y rehabilitaciones necesarias.

Ya hace tiempo que comenzaron (según se nos dice) á cumplir sus misiones respectivas, y sucesivamente, en este siglo, se irán completando tres generaciones científicas para someter las fuerzas naturales al servicio de las facultades intelectuales; y muy pronto se irán resolviendo las dificultades económicas más apremiantes, porque la salud del cuerpo con menos esfuerzo podrá ir preparando la unión, el cumplimiento del deber y la fraternidad necesaria para que desaparezca el derecho impuesto de la fuerza.

Todo este plan se irá realizando por influenciaciones superiores preparadas que dirigen los acontecimientos venideros, sin que los espíritus inferiores puedan resentirse ni oponerse, pero siguiendo voluntariamente el impulso de sus maestros y directores que les demuestran la utilidad de su trabajo, por la caridad y la ciencia.

No sería posible ahora establecer la salvación de las almas al cumplimiento de una ley divina y revelada; pero, ante los hechos, es preciso que la revelación venga, para interpretarlos y definirlos, y como promesa de su cumplimiento, el apostolado constante de los espíritus que van substituyendo á los desencarnados con el propósito de sacrificarse por la idea redentora libremente aceptada.

Hasta el presente, la ciencia terrena viene aceptando y utilizando las fuerzas naturales, principalmente las que aplicadas convenientemente multiplican el esfuerzo muscular y substituyen las energías colectivas; pero así como en lo universal se acepta una fuerza única, en cada mundo y en la tierra también debe reconocerse y aceptarse una fuerza sintética que totalice armónicamente otras

manifestaciones particulares de la fuerza que se reconocen y aprecian como agentes naturales.

Es conveniente, pues, que insistamos en metodizar las energías individualizadas y las fuerzas derivadas que, unidas ordenadamente, constituyen las condensaciones moleculares y orgánicas que, por substitución de fuerzas y elementos, producen conglomerados de cuerpos y organizaciones.

Para que todo este complicado mecanismo de agentes naturales se cumpla, es preciso tener en cuenta diversas formas de influenciación recíproca y principalmente la inmensa influenciación del Universo y sus partes sobre un punto.

No se puede prescindir, al estudiar los núcleos compuestos que por miriadas constituyen las moléculas celulares, de reconocer la omnipotencia infinita; pero debiendo limitarnos y concretarnos á lo que en la Tierra conocemos, una forma potencial limitada al Magnetismo; con él podremos utilizar el mismo raciocinio empleado para totalizar y vivificar armónicamente las fuerzas universales, aceptando previamente el concepto de la vida como resultado de la actividad universal, es decir, que la actividad esencial particularizada patentiza la existencia; pero, para que la actividad se manifieste en acción transcendente, es preciso la existencia de actividades, y de esta recíproca acción resulta la vida.

Naturalmente, como en un sér orgánico se producen y manifiestan varias actividades que cambian y se reproducen, se dice que vive refiriéndose, no á su actividad íntima subjetiva, sino á sus manifestaciones orgánicas y por consiguiente vitales y á sus percepciones é impresiones objetivas.

Claro es que en un mismo organismo han de producirse todas las formas de actividades que consideramos terrenas, pero en distinto grado de intensidad en cada uno de los organismos, y en éstos en cada instante de su manifestación activa.

Cuanto más perfecto es el organismo vital, corresponde mayor energía, mayor intensidad de acción y más vida de relación; llegando el sér racional con facultades intelectuales y afectivas, continúan las mismas reglas, pero adquieren propiedades superiores por la influencia de agentes más poderosos quê se determinan por la voluntad.

Esta fuerza, atribuída á la facultad pensante ó estado de conciencia, es preciso dilucidarla bien, porque admitida como facultad imperante conduce á muchos errores, porque no se impera siempre ni siquiera determina algunas propiedades físicas y orgánicas; lo que sí se puede afirmar es que siempre que se determina el pensamiento en acción con intención fija y determinada, se producen influenciaciones poderosas de carácter magnético, es decir, general, porque hemos supuesto la fuerza magnética totalizando las actividades terrenas.

Es sensible que la Ciencia, que tanto ha estudiado y estudia las fuerzas físicas, químicas y fisiológicas, no haya buscado su forma sintética después de haber aceptado *la fuerza única y universal;* sin embargo, repetiremos una vez más que esta fuerza magnética no es substantiva y no podemos considerarla como fuerza específica ó independiente, sino como resultante de actividades que constantemente y en cada caso modifican su acción. Por ejemplo: un espíritu superior, disponiendo de fuerza magnética de otros mundos superiores con mayor intensidad, podría influenciar sobre un orden cualquiera de actividades terrenas,

modificando así las espiritualidades superiores encarnadas, cuya acción corresponde á su estado de progreso y á su intención, que no es voluntad, sino impulso intensivo.

Aquí nos faltan algunas generalidades de psicología, porque con los atributos concedidos al espíritu no podemos entendernos, ni siquiera aceptados como esferas de la conciencia.

No es de extrañar, pues, que para fijar el concepto del Magnetismo teoricemos tanto; la práctica es muy sencilla, querer producir algún bien, no un fenómeno excepcional, sino como el bien que se produce espontáneamente entre seres que se aman y protegen incondicionalmente; cuando estimulan el deseo, hay que obrar con conocimiento y precaución; y cuando los pensamientos se acuerdan, los deseos coinciden y las fuerzas se polarizan, resulta siempre un beneficio, porque, como se verá, todos los actos apreciables se producen por acción magnética, y los efectos naturales contribuyen siempre al movimiento y desarrollo del progreso.

Esta es la razón por la que, al parecer, pudiéramos incurrir en el defecto criticado por un gran poeta: «Comenzar por el concepto de la idea para tratar de una ley de naturaleza física».

BENITO RODRÍGUEZ.

(Continuará)

Avisos

Habiendo terminado el plazo concedido á los residentes en España para poder adquirir las obras «¡Te perdono!» y «Ramos de Violetas» al precio de 0'25 ptas. tomo, desde el día 1.° del pasado dichas obras vuelven á venderse al precio de 1 peseta tomo.

***

En vista de haberse terminado el segundo plazo concedido para suscribirse á la publicación de las obras de Amalia Domingo Soler, sin que el número de suscriptores haya alcanzado al número de mil, que se consideraba imprescindible para llevar á cabo tal publicación en las condiciones estipuladas, esta Administración ha resuelto cesar en tal intento.

Como son muchos los que han entregado dinero á cuenta, se pone en su conocimiento que sus respectivos saldos están á su disposición, rogando á todos se sirvan disponer de dichas cantidades.

Esta Administración, agradecida á la confianza que dichos suscriptores le han demostrado, ha estudiado tres formas de devolución de dichas cantidades:

1.ª En metálico, libranza ó sellos de correo, deduciendo los gastos de remisión.

2.ª Abonándolas, como pago de suscripción, á la revista Luz y Unión ó á *La Voz de la Verdad.*

3.ª En los siguientes libros, á mitad de su precio de Catálogo:

De 3 ptas. á 1'50.—«Arte de ser feliz», «Los fenómenos de materialización», «Album de fotografías de espíritus», «El Colectivismo Integral Revolucionario», «Tesoro de consuelos».

De 2'50 ptas. á 1'25.—«Tratado de telegrafía humana», «La religión futura», «Marietta», «Manual de hipnotismo», «La verdad frente á frente del error».

De 2 ptas. á 1.—«Texto de Enseñanza Dominical», «La Ciencia de la Vida», «Cartas de Ultratumba», «Katie King», «Alfieri el Marino».

De 1 pta. á 0'50.—«La Voz de la India», «La Psicología de las Religiones», «Colección de Oraciones», «Guía práctica del espiritista», «Misterios del alma».

De 50 céntimos á 25.—«Instrucciones para celebrar actos civiles», «La inmortalidad del hombre», «De la idea de Dios», «Abajo la pena de muerte», «La guerra es el infierno», «Fatalismo de la expiación», «Diálogo entre un espíritu y su Guía».

De 25 céntimos á 13.—«¿Son eternas las penas del Infierno?»

De 10 céntimos á 5.—«La misericordia es la justicia», «¡Los muertos viven! ¡No los lloréis!»

De 5 céntimos á 3.—«Ventajas del Espiritismo».

Todos los que en 31 de Diciembre próximo no hayan retirado el total que les quede á su favor de las cantidades que han entregado como suscriptores á la edición de los escritos de Amalia Domingo Soler, se entenderá que las renuncian á favor de esta Administración, la que las empleará en la adquisición de folletos de propaganda, que repartirá entre los suscriptores de Luz y Unión y *La Voz de la Verdad,* para que ellos, á su vez, los repartan entre personas ajenas á nuestras doctrinas.

Ecos y noticias

Tenemos la satisfacción de mencionar hoy el Círculo espírita de Guadalajara (México) «Viajeros de la Tierra», notable por los elementos medianímicos de que dispone y por la constancia y activo esfuerzo en la propaganda del ideal que ponen en práctica las personas que forman su Junta Directiva.

El día 6 del pasado Agosto celebró el mencionado Centro una hermosa velada,

cuyo programa, tanto en la parte oratoria como en la musical, resultó brillante, y, lo que es mejor aún, provechoso para la propaganda de nuestro alto credo en aquella hermosa y progresiva República.

Felicitamos sinceramente á nuestros queridos hermanos de Guadalajara, y deseamos continúen sembrando la semilla del Espiritismo.

***

El eminente Dr. Foveau de Courmelles, publica, en la Revista de Medicina *Andrología y Ginecología,* un importante artículo titulado «Analogía de los fenómenos eléctricos, nerviosos y psíquicos», en el cual, después de empezar con las hermosas palabras que todo es fuerza y movimiento, dice, entre otras cosas, lo siguiente:

«Muchos toman á broma las ciencias llamadas ocultas que se basan en el fluido vital, lo cual es un absurdo; conviene á la ciencia disipar el equívoco».

El comandante Darget, el célebre psicólogo descubridor de los rayos V, dice, en una publicación francesa, aludiendo al artículo del Dr. Foveau de Courmelles:

«Supuesto que un hombre de ciencia tan distinguido tiene la audacia de hablar así, saliendo de los senderos tímidos donde otros sabios no habían hecho más que chapotear, no teniendo fuerza de carácter para abordar la cuestión, temiendo tener que decir la verdad que ellos retienen cautiva por falta de franqueza y pueril respeto humano, pido al Dr. Foveau de Courmelles permiso para felicitarle por haber tenido el valor de afirmar la existencia de las ciencias ocultas basadas en el fluido vital».

El Espiritismo está de enhorabuena.

***

Hemos tenido el gusto de saludar á nuestro buen hermano D. Agustín Errea y á su encantadora hija Pepita, de paso para la ciudad de Pehuajó (R. A.), quienes embarcaron el 25 de Septiembre.

Les deseamos feliz viaje.

***

Con profunda pena nos enteramos de la desencarnación del entusiasta hermano de Gibraltar D. Lorenzo Stafrach.

Acompañamos en su justo dolor á sus deudos, y al espíritu libre le deseamos mucho progreso.

***

Nos escriben de Cidra (P. R.):

«Aquí no se conocía la consoladora y sabia doctrina espírita, y rarísimas veces se oía hablar de Espiritismo, hasta hace próximamente dos años, que reunidos los pocos adeptos y simpatizadores que habíamos, fundamos el Centro «Hijos del Bien». Hoy se habla de tan sublime religión en todas partes, y donde quiera se forman discusiones en su pro. Este Centro ha sido para este poético pueblo el

primer foco de luz divina, cuyos magníficos destellos, brillando en el reflector de la razón, han ido hiriendo la vista de las conciencias, escépticas ya á fuerza del vasallaje y el mercantilismo religioso. Y gradualmente, á medida que van despertando las conciencias del marasmo, fanático é ignorante, en que yacían, va con mayor intensidad el foco iluminando. En la calle del Progreso está instalado este Centro, en el cual se celebran dos sesiones semanales.

»Magníficos elementos de otros pueblos han venido á residir en éste, prestándonos desde el primer momento su entusiasta y valioso concurso.

»—El día 12 de Agosto último contrajeron matrimonio civil en la casa del hermano Isona, su hijo Nicanor y la bella y virtuosa señorita Trinidad Santiago. Fueron testigos del acto el Presidente y el Secretario del Centro espiritista, por voluntad expresa del hermano Isona, quien al final habló elocuentemente, á los numerosos amigos que asistieron, sobre el matrimonio. Felicidad y progreso deseamos á los nuevos cónyuges».

***

Don Juan Rodríguez Suárez, Director del Grupo de estudios psicológicos «Juan», de la Habana, encuéntrase muy mejorado de la enfermedad que le aquejaba.

Lo celebramos.

***

Una revista de Chile, que dirigen los frailes menores de San Francisco, llamada *Hoja Seráfica,* ha publicado últimamente una editorial, en la que en síntesis dice que el Espiritismo es tan antiguo como el hombre, pero que... interviene *Satanás*.

Nosotros procuraremos llevar á *Satanás* al laboratorio y hacer de él un riguroso análisis. ¡A ver qué clase de hombrecillo es ése!

***

Nuestro querido hermano y amigo D. José Valls siente otra vez el peso de la desgracia con la desencarnación de uno de sus idolatrados hijos, joven de 16 años, llamado Agustín.

Al entierro, puramente civil, que se efectuó en la tarde del 27 de Septiembre, concurrieron todos los amantes de la libertad de conciencia en general y numerosos espiritistas en particular.

Compartimos con el amigo Valls la pena que hoy le invade el alma, y le deseamos á él y á su buena esposa el valor necesario para hacer frente á tanto infortunio como supone el perder en poco tiempo cuatro hijos en la flor de la juventud.

Hermanos, un pensamiento de amor para el espíritu libre.

***

Con motivo de haber esta Administración desistido de la empresa de publicar los escritos de Amalia, y habiendo una señora inglesa *(Sœur Espérance)* dado para la publicación de aquéllos la cantidad de 121'95 ptas., esta ilustre dama nos encarga pasemos dicha cantidad á la suscripción del Mausoleo para Amalia Do-

mingo Soler, lo que hacemos con muchísimo gusto, agradeciéndole infinito su altruista y filantrópica idea.

A propósito del Mausoleo, participamos á nuestros lectores que la Comisión del mismo se halla en tratos con la de Cementerios del Ayuntamiento respecto á la adquisición de un terreno apropiado.

Por hoy no somos más explícitos.

***

Nos escriben de Villena:

«El 11 del corriente tuvo lugar, en el Centro «La Caridad», la anunciada velada de Propaganda Infantil.

»El local del Centro resultó pequeño; en la escalera había muchas personas que no pudieron colocarse en el salón.

»Los niños nos hicieron pasar dos horas agradabilísimas, recitando hermosas poesías de Sellés, de Amalia y otros poetas espíritas, y dialogando sobre puntos de doctrina que merecen ser aclarados.

»Estuvimos respirando, durante la sesión, en un ambiente de luz, de amor y de verdad. Algunos hermanos presentes disertaron sobre el acto que se llevaba á cabo, y María Dolores Miquel, nuestra amadísima hermana en creencias, de Jijona, que estaba presente, leyó un saludo, escrito por ella, en nombre de los espiritistas de Jijona, á sus hermanos de Villena, el cual fué aplaudidísimo por todos».

Felicitamos con cariño á los organizadores de tan simpática fiesta.

***

En el pueblo de Fuentelespino (Cuenca), el 20 del pasado Septiembre se celebró el entierro civil del anciano Santiago Pérez, asistiendo al acto varios hermanos espiritistas de Santo Domingo de Moyá.

Deseamos al espíritu libre entre cuanto antes en la región del Progreso.

***

Hemos recibido de nuestro buen amigo D. Manuel Gómez, de Figueras, la cantidad de 2'75 pesetas para el hermano D. Francisco Ríos, de Vélez-Málaga, las que ya hemos remitido con muchísimo gusto.

Agradecemos la generosidad del donante.

***

La Sociedad de Estudios Psicológicos denominada «El Altruismo», de Badalona, celebró, el 25 del pasado Septiembre, la inauguración de su nuevo local social, con una solemne velada literario-musical, en la que se pronunciaron elocuentísimos discursos y se recitaron inspiradísimas poesías, así como se tocaron algunas piezas de música.

Saludamos y felicitamos con cariño á los organizadores de tan importante acto.

***

Ha desencarnado en Manresa el concienzudo batallador espiritista y querido amigo nuestro D. Pedro Secases Iscle.

De corazón grande y generoso, era un leal defensor de las reivindicaciones obreras, razón por la que no podía contemplar con calma las injusticias sociales, desplegando todas sus energías y trabajando con vigorosa voluntad cuando se trataba del bien de los humildes.

El Sr. Secases fué concejal del Ayuntamiento, cuyo cargo desempeñó en bien del proletariado y con aplausos del vecindario justo é imparcial.

Al entierro, que fué civil, concurrió un gentío inmenso.

En el cementerio, un miembro de la Agrupación de Estudios Psicológicos leyó la siguiente cuartilla:

«Este cuerpo, queridos amigos, no era más que un ropaje al que estaba ligado su espíritu durante la permanencia en la Tierra, de la cual se despide y debemos despedirnos.

»Siento mucho perderlo de vista; á pesar de que sean sus despojos perecederos, quedan impresos en mi alma. Sin embargo, siento un verdadero consuelo al saber con certeza que el espíritu que lo animaba volverá y nos inspirará dándonos conformidad y resignación, hasta que un día nos uniremos las almas en un lazo de verdadero amor que en los espacios existe; entonces la felicidad será real y positiva.

»El amigo Secases fué en vida uno de los hombres honrados á toda prueba, amante del bien y del trabajo, y entusiasta protector de todas las asociaciones benéficas, como lo fué también, hasta donde podían llegar sus esfuerzos, en todos los casinos y ateneos ó centros; en donde pudo fomentar el amor al estudio y á la libertad, allí inscribió su nombre como un obrero del progreso; por esta razón será llorado de todos sus numerosos amigos.

»En nombre de la familia del finado doy las más expresivas gracias á todas las sociedades, centros, corporaciones y á todos cuantos le habéis tributado este humilde homenaje hasta su última morada».

Lamentamos en el alma la pérdida momentánea de tan leal batallador, y le deseamos en su nueva vida una era portentosa de progreso.

***

El Avantismo.—Esta moderna escuela literaria que acaba de aparecer en los países hispano-latinos, ha revolucionado por completo el arte, encauzándolo hacia derroteros éticos y vitalizadores; su fundador es un escritor de nota, cuya pluma se cotiza bien en el mercado intelectual...

Muerta la escuela romántica de Hugo, la naturalista de Zola, la simbólica de Moréas y agonizante la futurista de Marinetti, nos queda á los hispano-americanos la avantista, fundada en un momento psicológico de decaimiento literario y sensual, ya que por medio de ella estrecharemos cada día más los lazos de fraternidad que nos deben unir y haremos literatura, cosa que hasta el presente no hemos hecho por estar extrangerizados.

Por el momento no somos más extensos.—(De *La Pluma*).

***

Giornale d'Italia ha publicado un artículo del profesor Virginio Pensuti, rector de la Universidad de Roma, cuyo fondo, mejor que espiritualista, es netamente espiritista. En él afirma que la sonrisa con que acogen muchos el Espiritismo, no puede ser otra cosa que la sonrisa de la ignorancia ó de la conveniencia particular del momento.

***

Nuestro colega bonaerense *Constancia,* consagra todo su último número á reseñar algunos importantes fenómenos medianímicos, que parece se producen en la Sociedad espiritista «La Luz del Porvenir», de la Plata.

***

Un artículo importante. — El distinguido escritor mexicano Francisco V. Ibargüengoitia, publica, en el *Siglo Espírita,* un artículo apoyando la protesta que inició, en los *Anales de Ciencias Psíquicas,* de París, Febo de Limosin, respecto á la pluralización de «Mary Brown»del Fenómeno de Costa Rica.

Nuestros plácemes.

***

L'Evangile de l'Espoir.—Con este sugestivo título, la ilustre escritora espírita y querida amiga nuestra, Mary Karadja, que la pasada primavera pronunció un notabilísimo discurso, en el Congreso de Bruselas, sobre la educación laica de Francia, ha publicado un folleto de grandísima utilidad por las saludables enseñanzas que reporta.

Pocas veces la pluma de una dama ha penetrado tan hondamente en nuestra amada doctrina, como en la época presente lo ha hecho Mary con sus atractivos siempre jóvenes y empapados de exquisito sentimentalismo religioso; pocas veces hemos sentido en nuestro corazón las impresiones de una escritora como con la lectura del notable folleto *L'Evangile de l'Espoir,* el que consideramos como una verdadera joya espírita.

Felicitamos cariñosamente á nuestra querida hermana y buena amiga Mary, y deseamos que continúe adelante en su laboriosa propaganda por la doctrina.

***

IMPORTANTE.—A nuestros abonados: Tenemos el gusto de poner en conocimiento de nuestros queridos suscriptores, que se está ya imprimiendo la obra de regalo que para 1911 obsequiará, Luz y Unión, á sus abonados.

La obra titúlase *Luz y Vida* y ha sido escrita por la suelta y atildada pluma de nuestro buen hermano el Dr. D. Joaquín Huelbes Temprado y llevará como introducción la memoria del culto capitán de artillería D. César Bordoy, titulada «Existencia del alma y necesidad de su progreso», que fué premiada con corona laurel de oro en el certamen espiritista «Peter Scaardsong», de Cabo Rojo (Puerto Rico), del corriente año.

El libro de regalo será, pues, el próximo año, un verdadero acontecimiento intelectual, por las dos prestigiosas firmas que lo han redactado.

Ya lo saben, pues, nuestros abonados.